

FORMAR EXPERTOS EN UNA MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CON ORIENTACIÓN PROFESIONALIZANTE

Adriana Piedad García Herrera

Profesora-investigadora de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco.

adrianapiedad.garcia@bycenj.edu.mx

Recibido: 29 septiembre 2016

Aceptado: 15 octubre 2016

Resumen

Se presentan los resultados de una investigación con estudio instrumental de caso en el que se explora el significado *sui generis* de la orientación profesionalizante en una maestría en educación. Se documenta el significado multiforme de la expresión cotidiana “orientación profesionalizante” en los posgrados desde la voz de los protagonistas, es decir, desde la perspectiva institucional y de CONACyT, así como desde las autoridades educativas, los coordinadores del programa, el núcleo académico básico de la maestría, los formadores y los estudiantes. De cinco formas que toma el significado de lo esperado en maestrías con orientación profesional en el ámbito educativo, en este trabajo sólo se presenta el relativo al “experto” en la expresión multiforme de los protagonistas, dependiendo del lugar y la vivencia que se tenga en el desarrollo del posgrado. Los resultados forman parte de la tesis doctoral de la autora y tienen como propósito contribuir a la discusión teórica acerca de las características básicas de la orientación profesionalizante en posgrados en educación.

Palabras clave: Estudio de caso, orientación profesional, significado, expertez, posgrado.

Abstract

The results of an investigation are presented with instrumental case study in which the multiple understating of the meaning of professionalizing orientation is explored in a master's degree in education. The multiple meaning of the concept "Professional career counseling" are documented in this paper directly from the voice of its protagonists, as well from an institutional perspective and CONACyT (National Council for Science and Technology) and from the education authorities, program coordinators, teachers and students. Five are the meanings related to the final objectives from this Master Degree in Education, but only one is review in this work: the one related to the "expert". The results are part of the doctoral thesis of the author and are intended to contribute to the theoretical discussion about the basic features of professionalizing orientation in postgraduate education.

Keywords: Case study, profesionalcareer counseling, meaning, expertise, postgraduate education.

Lo que se espera de una maestría con orientación profesionalizante se expresa de diferentes formas desde diversas fuentes de información, así, se puede responder desde documentos normativos, desde el currículum, desde las prácticas de formación o bien, desde las producciones de los estudiantes. Explorar lo que se espera de la formación en Maestrías en Educación con Orientación Profesionalizante permitirá ir clarificando el propósito que tienen este tipo de posgrados en el ámbito educativo, y hacerlo es importante porque la claridad de propósito da estructura académica a los programas y orienta las prácticas de formación. Con un propósito claro se sabe hacia dónde ir y por cuál ruta transitar, es decir, se tiene la posibilidad de clarificar el posgrado que se necesita para la formación docente que México requiere y su impacto social.

La orientación profesionalizante es un término complejo que es necesario analizar desde las distintas formas en que se objetiva (Schütz y Luckman, 2009), si bien estas expresiones se pueden estudiar por se-

parado, en la vida cotidiana de una Maestría Estudiada¹ el significado se va construyendo en situación y en interacción. Para acceder a los significados hay que acercarse a las situaciones concretas que ocurren en un contexto específico. Los significados se infieren, es decir, para acceder a ellos es necesario ver la realidad de una manera indirecta, es necesario interpretarla. El significado se externaliza en actividad y en lenguaje, pero solo se puede aprehender por medio de la interpretación y la interpretación está ligada necesariamente al contexto.

Los actos están cargados de significado (Bruner, 2006) y el lenguaje, también. “El lenguaje es capaz de transformarse en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y experiencia” (Berger y Luckmann, 1968, p. 56). El lenguaje tipifica experiencias y las acciones tipificadas institucionalizan el significado. Las acciones tipificadas que muestran los significados que le otorgan los participantes a la orientación profesionalizante se presentan en distintas capas de experiencia como producto de una construcción social: “la realidad social contiene elementos de creencias y convicciones que son reales porque así los definen los participantes, y que escapan a la observación sensorial” (Mardones, 2001, p. 275).

Para observar un sector particular y relativamente pequeño del mundo social es necesario acercarse a las situaciones en las que el individuo actuante se presenta al observador en lo que se denomina una relación cara a cara (Schütz, 2008). Las situaciones tipificadas de la relación cara a cara en los procesos de formación son las sesiones de clase en las que los formadores y los estudiantes construyen significados compartidos. La observación de las sesiones de clase fue una herramienta utilizada en la presente investigación para acceder a la relación cara a cara. El análisis de las acciones y los diálogos permitieron ir dilucidando los múltiples significados de la orientación profesionalizante que se ponen en juego en dicha interacción.

Objetivos

Los resultados de la investigación que se presentan en este trabajo forman parte de la tesis doctoral de la autora², con los siguientes propósitos:

- Identificar los significados *sui generis* que los protagonistas otorgan a la orientación profesionalizante en una maestría en educación.
- Analizar las características básicas de la orientación profesionalizante a partir de las formas que toma.

Metodología

Metodológicamente la naturaleza del objeto supone ya una manera de acercarse al objeto de estudio. Para estudiar significados es necesario hacerlo desde una perspectiva comprensiva; la presente investigación se sustenta en la fenomenología “en la cual las habilidades de pensamiento fenomenológico reclaman operaciones especialmente insistentes, como la observación, la comparación y el análisis, pero igualmente concluyen en síntesis, simbolización e interpretación” (Romero, 2006, p. 100). En el sureste de México se ofrece una maestría en educación con orientación profesionalizante que por casi diez años ha formado a los profesionales de la educación media superior y superior de la región. Con la finalidad de contribuir a la comprensión del significado de la orientación profesionalizante de los posgrados en el ámbito educativo se realizó una investigación de corte cualitativo por medio de un estudio instrumental de caso (Stake, 2010), con un acercamiento a los escenarios naturales para aprehender los significados a partir de los protagonistas. Este tipo de investigación requiere de la incorporación del investigador en periodos prolongados de trabajo de campo, para

comprender desde dentro la manera particular como se entiende y se lleva a la práctica la formación profesionalizante.

Este tipo de estudios intentan “preservar las realidades múltiples” (Stake, 2010, p. 23), sin embargo, su propósito no solo es ver lo particular del caso, sino que, a través del estudio a profundidad de una realidad, se obtiene una comprensión más amplia del tema. Esta comprensión puede convertirse en un instrumento de reflexión y aporte teórico a la explicación del fenómeno, su propósito no es la generalización del significado, como en la tradición positivista, pero las conclusiones que se obtengan pueden ser la base que aporte claridad conceptual de la denominada “orientación profesionalizante” de los posgrados.

La investigación por estudio de casos demanda la selección del caso desde dos perspectivas: lo que tiene de común y lo que tiene de único (Stake, 2010). En términos de Schütz: los rasgos o cualidades de un objeto o suceso que se considerarán como individualmente únicos y como típicos (en Mardones, 2001, p. 281). Para la selección del caso de la presente investigación el criterio “típico” lo constituye una maestría en educación con orientación profesionalizante que forma profesionales en educación y está incluida en el PNPC de CONACyT. Lo que tiene de único la ME es que en los datos reportados en el listado 2009³, se ofrece en una institución que, después de la UNAM, tenía más posgrados en educación con orientación profesionalizante. En 2005 obtuvo su registro y lo ha renovado ininterrumpidamente, lo cual refleja un trabajo sostenido de la UPI y el equipo docente, así como cierta madurez en la noción de orientación profesionalizante en el posgrado.

Se realizaron observaciones de clase a cuatro formadores de asignaturas obligatorias de la maestría de referencia y después de cada sesión de observación se hizo una entrevista focalizada desde la perspectiva de Sierra (1998), favoreciendo el flujo libre de la conversación. Del total de 9 sesiones de clase de 2.5 hrs. cada una y de 8 entrevistas

posteriores de una hora cada una, así como de la participación en distintos eventos, se estructuró el *corpus* de datos del cual se exponen los siguientes resultados.

Resultados

En el contexto de la ME, y a partir del acercamiento a la Unidad de Investigación de la Facultad en la que se realizó el estudio, la orientación profesionalizante toma distintas formas, que de manera sintética se expresan como: (a) formar expertos, (b) que los egresados sean agentes de cambio y de mejora, (c) que identifiquen situaciones problemáticas y propongan estrategias de solución, (d) que generen innovaciones, y (e) que identifiquen a la orientación profesionalizante como un concepto en construcción; en este trabajo se presenta sólo el significado referido a formar expertos. Las formas que toma el significado dependen de los protagonistas y su vivencia en la ME, esta variedad le da la característica multiforme al significado.

En el plan de estudios de la ME se declara su orientación: “La propuesta de la maestría en innovación educativa, es un programa de corte profesionalizante” (UA, 2005, p. 21). En ninguno de los casos en los que se tuvo contacto con los estudiantes hubo una expresión explícita a la orientación profesionalizante, no es común escuchar espontáneamente la referencia a la orientación del posgrado, en todos los casos son referencias hechas por los académicos: “es una maestría profesionalizante y por lo tanto su virtud es el ejercicio y la oportunidad de llevar a cabo algo, para provocar un cambio” (F1_E1)⁴, la visión a futuro de los estudiantes como egresados fue un elemento recurrente en la construcción del significado desde los protagonistas.

Desde la perspectiva institucional, reflejada en los documentos oficiales, las maestrías con orientación profesionalizante tienen como objetivo “dotar a los estudiantes de herramientas que les permitan

cierto grado de «expertez» en el área educativa en la que se desempeñen” (UPI-ME, 2010, p. 5). ¿Qué es lo que se quiere decir cuando se habla de “expertez”? ¿De qué manera se va conformando el conocimiento experto en los estudiantes de la ME? Éstas y otras preguntas se tratarán de responder a lo largo de este trabajo. En relación con la dicotomía planteada por CONACyT entre los posgrados orientados a la alta profesionalización y los orientados a la investigación, los líderes académicos de la ME expresaron que los primeros están en desventaja: “no hay ningún reconocimiento para la alta profesionalización” (LA2_E), como los hay para los investigadores. La alta profesionalización es un concepto que convive con una tradición de investigación ampliamente valorada en las instituciones educativas y el CONACyT. El trabajo de campo realizado permitió identificar esa forma de convivencia entre ambas orientaciones, que en ocasiones se torna tensa, como lo muestra el siguiente comentario: “si es una maestría profesionalizante debería tener una estructura no necesariamente como las de investigación” (F3_E3). La investigación tiene una presencia constante en las actividades de estudiantes y formadores, pero de una manera diferente, como lo expresa la Coordinadora de la ME: “la investigación no es como tal investigación, sino es como un sondeo que se hace, la investigación a nivel ya más de diagnóstico, es diferente, este es el producto final, mi innovación tangible, no nada más una serie de datos analizados, como los que hacíamos investigación” (Co_E3).

Uno de los significados de la orientación profesionalizante en la ME es su propósito, implícito y explícito, de formar expertos, como lo señaló la Directora de la Facultad en la Ceremonia de Graduación “la Facultad dignifica el compromiso por contribuir en la formación de expertos en diversos ámbitos de acción dentro del quehacer educativo” (DF_CG). Desde la perspectiva de los líderes académicos el propósito es que desarrollen una “alta capacidad para el ejercicio profesional” (LA2_E), o bien, desde los documentos oficiales, que sean “profesiona-

les competentes” (UA, 2005, p. 22) egresados de “programas dirigidos a la alta profesionalización” (UA, 2005, p. 25). Las diversas denominaciones encierran una serie de rasgos que en la vida cotidiana de la institución y de la ME se expresan de distintas maneras.

La noción del experto se puede identificar desde el Programa para el Fortalecimiento del Posgrado Nacional (2001-2006) (PFPPN) que expresaba la estrategia de apoyo en términos de formar “expertos capaces de incidir en el desarrollo de los distintos campos profesionales” (SEP-CONACyT, 2001, p. 3). Referirse al profesional egresado como “experto” se fue modificando posteriormente en los documentos de CONACyT, para 2011 en el PNPC la orientación profesionalizante debería proporcionar al estudiante una formación amplia y sólida en un campo de conocimiento con alta capacidad para el ejercicio profesional. (SEP-CONACyT, 2011a, pp. 2-3), de tal manera que para esa convocatoria se hablaba de alta capacidad para el ejercicio profesional, en lugar del experto.

La visión del experto tiene que ver con lo que se espera de los egresados al concluir la ME y ubicarse en sus centros de trabajo. Son múltiples los ejemplos en los que se hizo referencia al papel de los egresados como expertos que inciden en el desarrollo de las instituciones educativas. En contraste, los estudiantes que cursaban la ME en el periodo del trabajo de campo en ninguna ocasión se refirieron a ellos mismos como expertos, quizá porque se veían aún en proceso de formación.

Las instituciones educativas se van creando expectativas alrededor de los estudiantes inscritos en los posgrados como expertos o profesionales competentes, como se identifica en el siguiente relato: “entonces me han pedido a mí que ya estoy estudiando la maestría que yo organice o vea cómo darles las herramientas tecnológicas para que después ellos se pongan” (F3_E3), porque saben que una opción para atender las dificultades educativas de la institución es recurrir

al personal que está estudiando una maestría o que es egresado. En muchas ocasiones “la propuesta va a venir de la misma institución” (LA1_E) y se pide al estudiante su intervención para hacer una propuesta de mejora.

En el Marco de Referencia de la convocatoria al PNPC de 2011 uno de los rasgos que pretende caracterizar la orientación profesionalizante señala: “profundizar y ampliar los conocimientos y destrezas que requiere el ejercicio profesional en un área específica” (SEP-CONACyT, 2011b, p. 12). En el contexto de la ME este rasgo, que va preparando al experto, se puede identificar en el conocimiento y la seguridad que van adquiriendo los estudiantes en su paso por la maestría: “primero que son capaces ya de usar la tecnología, si el temor es a hacer algo novedoso en el aula, en sus instituciones, no deben tener ese temor porque están capacitados, pero tienen que vivenciar esos conocimientos” (F2_E1), es decir “que sí lo puedan hacer, tienen las herramientas, los conocimientos, lo único es que hay que decidirse y desarrollarlo” (F2_E1), pero no es suficiente con tener los conocimientos, es necesario aplicarlos. La expectativa de la intervención del estudiante se manifiesta de distintas maneras:

cuando él hace eso (usar la pizarra interactiva) se siente muy bien, se da cuenta de que puede usar este medio, que es un medio moderno. En el caso de los profesores ellos tienen preocupación porque a lo mejor si llega en su institución, cuando menos ya la conocen, pero si les pidieran por ejemplo “maestro tú que estás estudiando la maestría oye me podrías mostrar cómo es eso” y no lo pudieran hacer, creo que se sentirían un poco mal (F2_E2).

Entonces, la idea de experto involucra tener conocimientos, que a su vez los puedan aplicar en sus instituciones educativas, pero el tener conocimientos implica que éstos estén actualizados, que sean novedosos. Aprender a buscar por sí mismos es un conocimiento necesario en el proceso de formación de la ME porque posibilita actualizar los conocimientos: “pudiéramos llegar a obtener información más recien-

te, porque la indicación es esa, buscar más información para que luego en el trabajo en el aula pues pudiéramos ver qué encontraron, qué hay de novedad en este tema” (F2_E2). En las clases observadas se pidió a los estudiantes que buscaran información acerca de herramientas tecnológicas, pero también de bibliografía adicional a la señalada en el programa de la asignatura.

Formarse como experto implica también ser un poco líder, es decir, contagiar a sus compañeros: “ellos están más cercanos, si ellos explican «pues yo hice esto» pues los demás dicen «ah, ella lo hizo, está más cercano y yo lo voy a intentar»” (F3_E3); pero también a los de sus centros de trabajo: “hay maestros que se contagian y van y les dicen, «oye cómo lo haces, cómo lo hago», entonces la idea es, la responsabilidad es que con sus compañeros también de la institución, tú tienes que darles, no solo alentarlos, «si te animas te enseño, te lo muestro cómo»” (F2_E1). Y ya como egresados, que las instituciones se apoyen en ellos para la toma de decisiones:

yo les platiqué de varios ejemplos de ex alumnos que lograron que la institución adquiriera lo necesario para tener una intranet, “me parece interesante tu idea, tú te comprometerías a seguir ese proyecto, a hacerlo si yo compro el equipo, te comprometerías a darles una orientación, motivar a tus compañeros”, y se han comprometido (F2_E1).

En la conformación del experto, los formadores se muestran como ejemplo, como casos de éxito, quizá en un intento también de contagiar a los estudiantes. Durante el trabajo de campo se observaron diversos casos en que los formadores mostraban el dominio en el manejo de los contenidos y en el uso de herramientas, que parecen mostrar también el intento de hacer congruente lo que dicen a sus estudiantes con lo que hacen. En una de las clases observadas la formadora pidió a sus estudiantes que participaran en un foro, los estudiantes estaban en primer semestre y la formadora comentó que el foro es una de las

herramientas a las que se le saca poco provecho: “Ya todo el mundo dice, «yo puse un foro», pero luego cuando ves el foro ¿dónde está la reflexión? Y por eso les hice el comentario de cómo me ha ido a mí con los foros, cómo he ido también poniéndoles lineamientos para garantizar un poquito uno que todos participen, dos que al menos lean un poco y así, más o menos” (F3_E3).

La formadora comenta con los estudiantes que ese aprendizaje lo ha obtenido a través de los años y de ir buscando nuevas formas de invitar a sus alumnos a participar en los foros. Ella muestra que no hay respuestas hechas y que mucho de lo que ha avanzado en el manejo de los foros se debe a su propia búsqueda y al diálogo con sus colegas: “uno va aprendiendo en cursos y talleres que nos vamos comentando entre maestros” (F3_E3), quizá por ese motivo es importante la exposición de los estudiantes en clase y el intercambio de información, para irlos entrenando en el diálogo entre colegas.

A partir de las diversas expresiones de lo esperado en un posgrado con orientación profesionalizante como la ME, se puede inferir que ser un profesional experto no es un rasgo fortuito de la formación, proviene de las concepciones, las expresiones y los actos en los que se propicia tener conocimientos actualizados, capacidad de búsqueda de nuevas herramientas de trabajo y liderazgo para contagiar a otros en su uso. En el trayecto de formación constantemente se hace referencia a la aplicación de conocimientos, pero también es uno de los rasgos esperados al terminar el posgrado como se mencionó en la ceremonia de graduación:

jóvenes egresados, hoy inician una nueva aventura, no es el momento de mirar hacia atrás, sino de ver hacia adelante, de contemplar el futuro, de fijarse nuevas metas, algunos para continuar su formación como doctores, otros para ejercer los conocimientos adquiridos, pero todos con el compromiso de trabajar por el bien de la sociedad (CoSPI_CG).

La aplicación de conocimientos se considera una consecuencia de la formación, el núcleo académico básico también lo expresó en el mismo sentido al referirse a la práctica de los egresados: “utilizando y desarrollando todo aquello que se les dotó y proporcionó” (NAB_GF), dado que por lo general los egresados de los posgrados profesionalizantes “regresan a lo que hacían anteriormente, pero ponen más en práctica lo que han adquirido durante la maestría” (LA1_E).

Entonces CONACyT parece que dejó su huella al proponer la idea de experto, pero el significado o propio de la “expertez” se lo da la institución y el programa. La selección de las asignaturas, los énfasis que se ponen en las prácticas de formación, la recurrencia en las expresiones de lo que se espera de los estudiantes como egresados, y la aplicación de los conocimientos adquiridos durante la formación, son rasgos que van configurando la construcción social del experto que se espera formar en la ME como posgrado con orientación profesionalizante en el ámbito de la educación.

Conclusiones

El significado construido de la orientación profesionalizante de la maestría estudiada es producto de la interacción cotidiana entre los protagonistas. Si bien en el currículum solo se declara la orientación profesionalizante del programa, en la estructura curricular se refleja un significado orientado a la formación de un profesional “experto” que pueda incorporar cambios y mejoras en el sector educativo de su ámbito de competencia.

Con las diversas formas que toman las prácticas de formación en la ME se espera lograr la profundización teórica, cierta expertez y dominio en los conocimientos y habilidades, de una forma particular en la que los estudiantes vinculan el material revisado en clase con su propia experiencia, para aplicarlo en un contexto concreto en el que se desempeñan como profesores, incluso antes de concluir el posgrado.

La formación de profesionales de la educación se sitúa en algunos momentos como formación de profesores y en otros como formación de expertos. Para los estudiantes es más cercana su vivencia como docentes y sus necesidades de formación en ese ámbito de competencia. Para los formadores en las sesiones de clase también se observa una tendencia a la atención de los estudiantes como profesores, pero en la mayor parte de las ocasiones se orientan las prácticas a la formación de expertos.

El significado *sui generis* es el significado propio y local de una expresión normativa general. En todos los planos hay una construcción local, hay una interpretación y un nuevo significado, también un nuevo acervo de conocimientos. No se trata de que se atribuya el mismo significado de la orientación profesionalizante en la ME, es decir, que signifique lo mismo para todos, eso es imposible, se trata de comprender que el significado toma distintas formas dependiendo de los protagonistas que recrean el significado pero de distinta forma, lo importante es reconocer esos significados multiformes e identificar de qué manera conviven en un escenario local concreto en los procesos de formación. El significado multiforme expresa unidad en la diversidad. Tiene diversas formas y diversos matices también, pero en conjunto brinda el acervo social de conocimientos que permite a los protagonistas comunicarse y construir en colectivo.

Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bruner, J. (2006). *Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Mardones, J. M. (2001). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. México: Ediciones Coyoacán.

- Romero, M. A. (2006). *Desarrollo de habilidades filosóficas. Un estudio comparativo y transdisciplinar en el campo educativo*. Guadalajara, México: UdeG.
- Schütz, A. (2008). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, A. y Luckmann, T. (2009). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- SEP-CONACyT. (2001). *Programa para el Fortalecimiento de Posgrado Nacional*. México: SEP-CONACyT.
- (2011a). Convocatoria 2010-2012. *Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC)*. México: SEP-CONACyT.
- (2011b). *Glosario de términos del PNPC para programas de posgrado escolarizados*. México: SEP-CONACyT.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En Galindo, L. J. (Coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson, pp. 277-345.
- Stake, R. E. (2010). *Investigación con estudio de caso*. Madrid: Morata.
- UA. (2005). *ME. Plan de Estudios de nueva creación*. UPI. Facultad de Educación. (documento interno).
- UPI-ME. (2010). *Guía para la elaboración de tesis. Maestrías Profesionalizantes*. UPI. Facultad de Educación. (documento interno).

Notas

¹ En adelante se identificará como Maestría Estudiada (ME) para cuidar el anonimato, y a la Universidad Autónoma en la que se hizo el estudio se le identificarán como UA.

² García, A. P. (2015). El significado multiforme de la orientación profesionalizante en las prácticas de formación de una Maestría en Educación. Tesis. Doctorado en Educación. Departamento de Estudios en Educación. CUCSH-UdeG.

³ Recuperado el 21 de julio de 2009 de: http://www.conacyt.mx/Calidad/Listado_PNPC_2009.pdf

Se toma como base el listado de 2009 porque es hasta marzo de 2012 que Conacyt vuelve a publicar un listado en el que se especifica la orientación.

⁴ Las claves hacen referencia a los datos de identificación de los registros del trabajo de campo.